



Helena Establier Pérez (ed.), *El corazón en llamas. Cuerpo y sensualidad en la poesía española escrita por mujeres (1900-1968)*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2023, 421 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.14.2023.979-982>.

El volumen colectivo *El corazón en llamas. Cuerpo y sensualidad en la poesía española escrita por mujeres (1900-1968)* contribuye a desvanecer parte de las tinieblas en que permanecen sumidas las voces de muchas poetisas que, condicionadas por su sexo, experimentaron las dificultades de sumarse a un canon aplastantemente masculino. Sus páginas aglutinan un total de trece contribuciones rigurosas que recorren caminos poco transitados en la obra de escritoras que se lanzaron a la tarea de componer versos en las seis primeras décadas del siglo XX.

A estos originales estudios antecede una rica introducción realizada por su editora y también autora de uno de los posteriores ensayos, Helena Establier Pérez, quien realiza un exhaustivo repaso por el estado de la cuestión de la escritura de mujeres en la franja temporal señalada. Junto a esta completa revisión crítica, da cuenta de las vicisitudes por las que navegó el reconocimiento legal, social e intelectual femenino, con continuos virajes a lo largo de la centuria que vería nacer la democracia tras unas décadas de especial oscurantismo.

De hecho, si bien el primer tercio del siglo XX representó un atisbo de modernidad, con una para nada desdeñable integración y participación femenina en la cultura, la llegada de la dictadura franquista supuso una quiebra de estas ilusiones, pues las mujeres perdieron innumerables derechos al readoptar el rol doméstico-familiar del que habían comenzado felizmente a despojarse. Sus aspiraciones intelectuales en la esfera pública se revelaron como utópicas por inalcanzables, pues no sería prácticamente hasta el último tercio de siglo cuando empezarían a darse transformaciones sociales que, aunque tímidas, permitirían dilucidar un nuevo cambio de rumbo hacia un mayor reconocimiento y permisibilidad.

Complejo y cambiante es también el quehacer poético de estas escritoras por las inestables circunstancias históricas y políticas en que este se desarrolla. En la conformación de su identidad autorial tienen especial

trascendencia las representaciones del cuerpo y la sexualidad femenina, en las cuales precisamente ahondan los siguientes ensayos. En sus versos afloran tensiones y contradicciones por poseer un cuerpo considerado sede del pecado, connotación de la que se despojará buena parte de ellas mediante su transformación en sede desde la que sentirse, conocerse y configurarse poéticamente, si bien en otros casos convivirán ambas.

En el primer capítulo, «Mujeres en el Parnaso: mecanismos de borrado y elisión en la conformación del canon», Ángel Luis Prieto de Paula despliega una lección magistral sobre diferentes momentos de la historia literaria occidental en que la mujer se ha visto desdibujada mediante estrategias que comienzan a revelarse inoperantes en el siglo XX. Este estudio se complementa con «Las poetas en la cultura y la historiografía españolas de la primera mitad del siglo XX. Un fogonazo», en el que José María Ferri Coll delinea un meticuloso recorrido por la abrumadora exclusión y, en el mejor de los casos, limitada e imprecisa interpretación de la voz de las mujeres en las antologías poéticas de la franja señalada. De hecho, no será hasta *Poesía femenina española viviente* (1954), de Carmen Conde, cuando comience a reivindicarse el lugar que merecen en la historiografía y canon literarios, coincidiendo con las primeras concesiones de premios a mujeres y su presencia en aulas universitarias.

En «Imaginario del cuerpo en las poetas españolas contemporáneas (1900-1936)», Melissa Lecointre traza una visión panorámica sobre la articulación del cuerpo como instrumento de emancipación y conformación del yo en el primer tercio del siglo XX —«el cuerpo es el espacio desde el que se generan las identidades», nos dice—. Como advierte la investigadora, no son pocas las contradicciones y posibilidades de representación, que fluctúan entre la asunción o adaptación de imaginarios tradicionales de la mujer como dechado de pureza e inocencia —mujer angelical— o de degeneración y perversión —mujer fatal—, y entre nuevas posibilidades de cariz transgresor y moderno, véase la adopción de un cuerpo ajeno, opciones que llegan a coexistir en una misma autora. Le sigue a esta elocuente visión de conjunto un total de diez estudios que ahondan en la producción de un sujeto femenino que se forja como mujer y poeta en las seis primeras décadas del Novecientos.

Abre dicha nómina Isabel Navas Ocaña con «“¿Si la luna estará enamorada?”: cuerpos y máscaras en la poesía modernista de Lucía Sánchez Saornil», donde aborda una serie de composiciones publicadas entre 1914 y 1918 en distintas revistas, en las que se sirve de recursos varios para configurar identidades sexuales alternativas, como la

descorporeización de los amantes mediante elementos naturales o la asunción de otros cuerpos extremadamente sensuados.

En «Cuerpos poéticos y creatividad modernista en los mundos naturales de Elisabeth Mulder», Christine Arkinstall bucea en los poemarios *Embrujamiento* (1927) y *La canción cristalina* (1928), en los que su autora hace brillar con luz nueva mitos y motivos antiguos y coetáneos mediante la negación de la relación del cuerpo femenino con el mal y el pecado y a través de la subversión de las expectativas de género, en defensa del deseo de la mujer y su ambición intelectual y creativa.

Seguidamente, Marina Bianchi, en «“De mi cuerpo a tu cuerpo”: el ímpetu del amor oscuro en la poesía de Ana María Martínez Sagi», contrasta diferentes poemarios que evidencian una evolución con el paso del tiempo en el despliegue de símbolos, estrategias y obsesiones para reivindicar el deseo prohibido, contrario al heteronormativo, que es fuente de conflictos internos.

A continuación, «Juego de equilibrios: mar, deporte y deseo en la primera poesía de Concha Méndez y Josefina de la Torre», de Roberta Ann Quance, ahonda en temas y figuras de los que se sirven las citadas poetas en, respectivamente, *Inquietudes* (1926), *Surtidor* (1928) y *Canciones de mar y tierra* (1930), por un lado, y *Poemas de la isla* (1930), por otro. En sus versos juveniles aflora como símbolo el mar, entendido como espacio de no reclusión del cuerpo y la sexualidad de la mujer, más explícito y subversivo en el caso de la primera, pero palpable también en la isleña.

Helena Establier Pérez, editora del volumen, aborda «La criatura incinerada: cuerpo y espiritualidad en la poesía de Concha Espina», cuyos versos traslucen tensiones internas a partir de la dialéctica cuerpo –mundo físico-sexual– y alma –mundo espiritual–, acentuada por su ferviente catolicismo. Su poemario *Entre la noche y el mar* (1933) refleja esta problemática de la voz poética que ya en *La segunda mies* (1943) se liberará, por fin, de su prisión corporal.

En «La poesía de Rosa Chacel: sensualidad y recuperación del mundo clásico», Laura Palomo Alepuz reflexiona sobre un ejemplo de sensualismo camuflado por referencias clásicas y culturales. Su menor explicitud en el tratamiento de la corporalidad y el sexo en aras de un mayor refinamiento no es óbice para advertir la concepción vitalista y moderna que yace en el fondo de *A la orilla de un pozo* (1936) y *Versos prohibidos* (1978, pero compuesto en los años treinta y cuarenta).

Respecto a «Dar cuerpo al pensamiento: texto y representación corporal de la mujer en la poesía de Ángela Figuera», María Payeras Grau

advierte el avance en sus poemarios desde una perspectiva intimista que reivindica su condición de sujeto femenino de deseo erótico, hasta una óptica más humanista y solidaria que desprende tintes decididamente políticos y sociales que, en ocasiones, van más allá de su propio género.

En «“No me exijas virginidad alguna”: la poesía erótica de Susana March», Sharon Keefe Ugalde analiza poemarios de su primera y segunda época para evidenciar el progresivo desencanto de la sexualidad. Partiendo de la subversión de la imagen de la mujer carente de deseo mediante el desempeño de un papel activo y gozoso, sus últimas composiciones rezuman cierta nostalgia de dicho deseo a raíz del paso del tiempo.

Elia Saneleuterio estudia «Amparo Conde Gamazo: rasgos de una poesía sin cuerpo desde los años cuarenta», cuya condición incorpórea se debe, por un lado, a su autoedición y publicación artesanal, más allá de los circuitos habituales, y por otro, a las escasas referencias al cuerpo en sus versos, reducido a mero receptáculo del alma de una voz poética no sexuada en sus primeros nueve poemarios previos a 1968.

Cierra la obra «Sensualidad y sugerencia discursiva en la lírica de María Victoria Atencia», donde María Isabel López Martínez aborda el estudio de *Arte y parte* y *Cañada de los ingleses* (1961 ambos), poemarios en los que la malagueña rehúye la explicitud sirviéndose de variadas estrategias, como imágenes simbólicas, el ocultamiento de lo confesional y la convergencia de códigos religiosos, amorosos y metapoéticos.

En conclusión, estos trece imprescindibles estudios reflexionan sobre un aspecto inexplorado de la producción en verso de las mujeres en las seis primeras décadas del siglo XX: la conformación del yo poético y social femenino a partir del cuerpo y la sexualidad en su reivindicación como sujeto intelectual y pasional. Estos necesarios ensayos dan a la luz nuevas y reveladoras notas sobre textos mayoritariamente desatendidos que se deben a la pluma de autoras postergadas a los confines de la historiografía literaria oficial. Especialistas de diferentes puntos geográficos se unen, en definitiva, para restituir la palabra a quienes se vieron injustamente privadas de ella y, por ende, del prestigio y reconocimiento del que sí gozaron, en cambio, sus contemporáneos varones.

RAQUEL ROCAMORA MONTENEGRO
<https://orcid.org/0000-0002-4466-8024>
Universidad de Alicante (España)
raquel.rocamora@ua.es